



HILARIO WYNARCZYK



Hilario Wynarczyk

SAL Y LUZ A LAS NACIONES

Evangélicos y política en la Argentina (1980-2001)

Instituto Di Tella-Siglo Veintiuno

Buenos Aires, 2010, 222 págs.

EL MUNDO EVANGÉLICO EN LA POLÍTICA

Roberto Bosca, Argentina (*)

Hilario Wynarczyk

SAL Y LUZ A LAS NACIONES

Evangélicos y política en la Argentina (1980-2001)

Instituto Di Tella-Siglo Veintiuno

Buenos Aires, 2010, 222 págs.

En “Sal y luz a las naciones. Evangélicos y política en la Argentina, 1980-2001” (Buenos Aires, Instituto Di Tella y Siglo XXI Iberoamericana, 222 páginas, año 2010) el sociólogo Hilario Wynarczyk avanza en su investigación sobre el movimiento evangélico en la formación de partidos políticos confesionales en la República Argentina.

El autor publicó la primera parte de una vasta investigación sobre el movimiento evangélico en la Argentina, centrada en su movilización a favor de una mejor expresión de la libertad de culto, mediante un énfasis en la igualdad, con el título de *Ciudadanos de dos mundos. El movimiento evangélico en la vida pública argentina, 1980-2001* (Buenos Aires, UNSAM EDITA, sello editorial de la Universidad Nacional de San Martín, 2009, 391 páginas).

En esta nueva entrega, publicada con el auspicio del prestigioso Instituto Di Tella, estudia la actuación política de los fieles de estas iglesias en el escenario local.

Concretamente Wynarczyk se detiene ahora en el intento evangélico de formación de partidos políticos confesionales (una práctica abandonada por la Iglesia católica a partir del Concilio Vaticano II), siguiendo en parte el ejemplo de experiencias similares exitosas en otras naciones de la región.

El sustento de esta pretensión política de impronta religiosa reside, además del aliento que supone ese ejemplo, en el crecimiento del sector –que habría superado al menos el diez por ciento de la población en las última décadas–, así como en la conformación de nuevos marcos interpretativos de la acción colectiva, que según el autor habrían mutado en ciclos de movilización relativamente breves, localizados en los años 1981 y 2001.

Dentro del actual interés que registra el binomio religión y política, ambas publicaciones constituyen una unidad que ilumina los primeros pasos de un activismo cívico de base religiosa en nuestro país.

En el judaísmo no se conocen antecedentes de formación de un partido comunitario local. Los grandes partidos, así como los pequeños, registran la participación de dirigentes de esa procedencia, algunos de ellos en

un primer plano de la política e incluso en cargos de gobierno. El primer ministro judío fue David Blejer, en la presidencia de Arturo Frondizi, pero también tuvieron ministros judíos: Juan Domingo Perón, cuyo hombre fuerte de la economía fue en su tercer gobierno José Ber Gelbard, y Carlos Menem, cuyo ministro del Interior fue Carlos Corach.

El radicalismo ha prohiado figuras consulares como Moisés Lebensohn (quien sin embargo nunca ejerció el poder formal) y en la presidencia de Raúl Alfonsín, Bernardo Grinspun fue titular de la cartera económica. Desde luego no fueron los únicos. Pero partido judío no hubo. Sergio Bergman, un rabino de clara sensibilidad cívica, es fundador de *Argentina Ciudadana*, posible matriz de un partido o al menos de una corriente política inspirada en un humanismo no necesariamente confesional, y primer candidato a legislador del PRO en la ciudad de Buenos Aires.

Por otra parte, ha habido varios gobernadores (y eventualmente un presidente) de ascendencia árabe (sin que debe identificárselos con una identidad islámica pues la inmigración fue en esta etnia mayoritariamente cristiana): Romero, Sapag, Romero Feris, o Saadi, pero ellos no han tenido un desarrollo aproximado al alcanzado por los judíos en materia política. Con la presidencia de Menem su irrupción en la vida pública fue más visible. Tampoco ha habido intentos de partidos inspirados en una tradición islámica.

Los católicos organizaron partidos confesionales o al menos con una clara inspiración religiosa, como el *Zentrum* en Alemania y el *Partito Popolare* de Luigi Sturzo en Italia, ambos sacrificados por la Santa Sede, y también esto mismo aconteció en la Argentina, desde comienzos del siglo pasado. El Partido Demócrata Cristiano, de matriz católica, ha sido importante durante buena parte del siglo veinte en muchos países, alcanzando un relativo desarrollo en la Argentina. El Polo Social del padre Farinello recogió adhesiones de esa vertiente, aunque sin llegar a constituirse como partido.

¿Y los protestantes? Hasta Cynthia Hotton han existido en la política argentina funcionarios públicos de fe evangélica, pero no ha habido personalidades de verdadero relieve nacional. Tampoco hubo partidos de esa base religiosa, pero sí intentos de construirlos, y éste es el punto de partida de Wynarczyk.

Su investigación se centra en un cronograma de los años 1980-2001 y estudia solamente un campo concreto del universo evangélico, examinando algunos proyectos suscitados en el periodo para articular un movimiento político partidario con un fundamento bíblico, incluso mediante la movilización de resortes religiosos, con cierto éxito al principio.

El autor, que se ha constituido quizás en el sociólogo que más y mejor ha estudiado el movimiento evangélico en la Argentina, y que mantiene importantes vínculos con otros especialistas de Chile y otros países de la región, logra establecer un cuadro de situación que permite un clarificador panorama de una materia escasamente conocida, y ciertamente lo hace con solvencia.

En el umbral de la década del noventa, cuando ya era un investigador consagrado, Wynarczyk comenzó a ser conocido por sus publicaciones en esta misma temática. Hoy se puede apreciar este sazonado fruto de largos años de trabajo académico, en el que resulta visible una madurez de su pensamiento, aunque ya desde el comienzo estuvo presente en su trabajo el rigor científico que lo ha acreditado con un bien ganado prestigio en el mundo de las ciencias sociales.

El impulso editorial provisto por la Universidad Nacional de San Martín y el Instituto Di Tella para la concreción de los dos libros, respectivamente, quiebra además una historia que en cierto modo configura una tradición construida a lo largo del siglo XX, de exilio de la investigación de temas del campo religioso del espacio de las universidades de la Argentina, tanto públicas como privadas. Y es éste un motivo más para saludar la aparición de los aportes de este investigador.

() Roberto Bosca es Doctor en Derecho, profesor de la Universidad Austral, de Buenos Aires, Argentina. Se especializa en el estudio de las relaciones entre religión y política. Autor de "La iglesia nacional peronista. Factor religioso y poder político" (Buenos Aires, Sudamericana, 1997).*

NOTA DE CULTURA Y RELIGIÓN: AMBOS LIBROS SON ACCESIBLES PARA COMPRAS *ON LINE* POR MEDIO DE LIBRERÍA SANTA FE, DE BUENOS AIRES, ARGENTINA.

<http://www.lsf.com.ar/libros/87/SAL-Y-LUZ-A-LAS-NACIONES-EVANGELICOS-Y-POLITICAS/>

TAMBIÉN DESDE LOS ESTADOS UNIDOS MEDIANTE EL SISTEMA AMAZON

<http://www.amazon.com/sal-y-luz-las-naciones/dp/9871013876>